

El misterio CUBILLO

ANTONIO Cubillo, secretario general de MPAIAC, fue víctima de un atentado con arma blanca el miércoles 5 de abril, cuando se dirigía a su domicilio en la zona de El Mourada, barriada de las afueras de la capital argelina. Esta noticia tardó en saberse aproximadamente dos días, captada misteriosamente por France Presse. En un principio se temió por la vida del dirigente del MPAIAC, pues fuentes de dicha organización indicaban que Cubillo estaba en estado de coma, debatiéndose entre la vida y la muerte, tras haber recibido en el abdomen y la espalda unas seis puñaladas con cuchillo largo por dos desconocidos, supuestamente de extrema derecha, sin que hubiera presenciado los hechos ningún testigo. El dirigente independentista canario, al parecer, había sido recogido sin conocimiento del suelo por unos vecinos alrededor de media hora después de haber ocurrido los sucesos. Una rápida acción de la Policía argelina trajo como consecuencia la detención de dos personas de nacionalidad española, según fuentes gubernativas de dicho país africano. El MPAIAC no ha reconocido, en el momento de cerrar esta edición, la veracidad de la información suministrada por una supuesta organización autodenominada SIC (Servicio de Inteligencia Canario), la cual había asegurado que el atentado habría sido obra de sus militantes, al tiempo que citaba los nombres de María Luisa Bravo de Laguna (abogada) y Félix de la Vega Navarro (camarero y ex legionario del III tercio). La propia secretaria del MPAIAC no admitió a los medios informativos locales que fuera cierto que su organización hubiera "ejecutado" a esas dos personas como afirmaba el SIC el pasado domingo. A raíz de estos hechos se han producido en las islas numerosas detenciones, que se aproximan a un número de 78 en todas las islas. Las últimas noticias desde Argel indicaban que Cubillo había salido del estado de coma y pudiera estar ya fuera de peligro. El Gobierno argelino ha manifestado en un comunicado oficial que el atentado al secretario general del MPAIAC servirá para empeorar las relaciones de España con África. Las fuentes del MPAIAC han achacado el suceso a fuerzas de la extrema derecha española. Sin embargo, ni la propia familia de Cubillo residente en Tenerife tenía noticias fidedignas de los hechos. Se ha especulado con la posibilidad de que todo haya sido un montaje por parte, bien del propio Cubillo o de terceros interesados en perturbar la visita de Oreja Aguirre a África, que ha coincidido con la publicación de la noticia. El atentado, sin embargo, se puede decir que no ha sido oficialmente apadrinado por nadie, a excepción de las presuntas reivindicaciones de la LAC (Liga Antiterrorista Canaria) o el citado SIC y Felange Negra Exterminadora.

La tesis de que todo haya sido un montaje toma su principal apoyatura en la coincidencia de que en este mismo momento se produjera la visita de Oreja Aguirre a cuatro países del área subsahariana (Mauritania, Mali, Senegal y Cabo Verde). El propio Oreja condenó el atentado en el aeropuerto de Gando, cuando se disponía a dirigirse a Nouakchot. También podría ayudar a dicha tesis el hecho de que Suárez haya anunciado su próxima visita al archipiélago el día 20. Lo cierto es que a algunos medios informativos ha extrañado el escaso interés del MPAIAC de dar bombo y platillo al suceso. Máxime cuando el mismo día del atentado explotaba en el Gobierno Civil de Las Palmas una bomba colocada supuestamente por dicha organización, sin que se hiciera alusión a ningún tipo de reivindicación relacionada con el atentado contra Cubillo, que en estos momentos aún no se sabía exactamente en qué hospital argelino se encontraba internado (se ha hablado del Mustafá y del Mait).

Haciendo un poco de historia hay que decir que Antonio Cubillo fundó a principios de los sesenta uno de los primeros desechos laboristas de España, junto a otros abogados canarios. En aquel entonces militaba muy próximamente al PCE. Sus tesis independentistas sobre Canarias no fueron nunca bien acogidas por Carrillo. Cubillo perteneció en las islas al movimiento conocido primero bajo el "slogan" de "Viva Canarias libre" y después por el de MAC (Movimiento Autonomista Canario). Fue detenido en marzo del 62 por su participación en la organización de huelgas y manifestaciones en las islas. Saló en libertad provisional y aprovechó para esconderse y viajar clandestinamente a Marruecos, desde donde se dirigía a Francia y más tarde a Argel por invitación de Bumedián, quien le ofreció su apoyo para el MPAIAC desde 1964, año de su creación. En diciembre del 75 inició la programación de "La Voz de Canarias Libre". Tras sucesivas intervenciones ante el FLN, el PSOE logró con la visita de su secretario Felipe González a Argel, que le fueran cerradas las emisiones a Cubillo hasta la actualidad. El MPAIAC comenzó sus acciones a través de lo que llamó la "fase de propaganda", continuada más tarde por la "fase armada", iniciada el 2 de noviembre del 76. Recientemente, el Consejo de Ministros de la OUA reunido en Trípoli reconoció al MPAIAC y le anunció el apoyo económico y logístico a su lucha en base a la consideración de las islas como africanas. En el próximo mes de junio, en Jartum, se dará la última palabra sobre el tema.

Los dirigentes políticos canarios han condenado el atentado a Cubillo y han expuesto su temor de que el líder independentista pueda acabar siendo mitificado.

■ JUAN BENITEZ.



Se ha ido Montal, se va Cruyff. La plantilla, mermada y descompuesta, necesita una reestructuración total.

Eran las ocho y cuarenta y dos minutos del miércoles día 5. Janssen marcaba el segundo gol del Madrid sobre el Barcelona y, simultáneamente, Molinos era recibido con honores de héroe en Sarriá. En un minuto quedaban resumidas las penas azulgranas de la última semana.

EN realidad, no eran más que dos insignificantes episodios de una larga historia: la historia de un corredor de fondo que una y otra vez se va superado en los "sprints" decisivos. Alguien ha dicho que esta es la tragedia y la grandeza del Barça: capaz de lo mejor y de lo peor, pierde casi siempre en los grandes momentos. Con el mejor jugador del mundo, un solo título en cinco temporadas; con uno de los mejores entrenadores del mundo, un solo título en seis temporadas. Y llevaban ya catorce de abstinencia. Es la tragedia del Barça, porque los grandes equipos están destinados a ser campeones y cada título que se pierde es un fracaso: tumba de entrenadores, de jugadores, de directivos, de ilusiones y de esperanzas. Es la grandeza del Barça, porque de alguna forma este su trágico destino conjuga directamente con la suerte de un pueblo que ha luchado denodadamente por su supervivencia, por la defensa de su identidad, durante siglos y siglos, pero que una y otra vez ha choca-

do con las barreras que vienen del centro para impedir su eclosión definitiva. Ha llegado un momento en que Catalunya quiere ser definitivamente ella, quiere dejar de perder una y otra vez al filo de la trágica historia de este país. Y ha llegado el momento en que el Barça tiene que empezar a ganar, para seguir a la altura del pueblo que siempre le acompañó. Por eso quizá la primera gran lección de este nuevo fracaso es que ya no sirve el consuelo de siempre:

—El año próximo será...

Se ha dicho demasiadas veces. Ha sido premonición de demasiado fracaso. El año próximo, en todo caso, tiene que ser de otra manera. Para eso están las elecciones a la presidencia del Barça en el camino. Y para eso la izquierda tiene en ellas un nombre que las representa: Ferrán Ariño.

En la vida hay también un rincón reservado a la gloria de los que siempre llegan en segundo lugar. Sólo unos pocos privilegiados segundones tienen el honor de compartir gloria y segundo puesto. En los podios olímpicos se repite casi siempre una misma situación: la alegría serena del vencedor (un campeón consumado que esperaba seguirlo siendo), la decepción profunda del segundo (que estaba convencido de llegar primero) y el entusiasmo un poco histérico del tercero (que acostumbraba ser un recién llegado o un veterano en declive que ha aprovechado su oportunidad). Pero hay, repito, segundones con gloria. Y entre ellos el que más, Raymond Poulidor. La gloria